



La inspiración cafetera de Miquel Aparici

El café ha inspirado sin duda pasiones de amor y rechazo en su histórica colonización mundial, tan antiguas como la propia leyenda que explica su origen. A Miquel Aparici, artista, diseñador gráfico, director de arte de la publicación satírica *El Jueves*, no sólo le ha inspirado la última de sus colecciones, *Coffee people*, sino que, desde hace unos años, es esta oscura bebida el material base utilizado en su obra pictórica. Africanas, mejicanos, retratos y cafeterías son tan solo algunos de los temas que, reunidos con el denominador común del café, el artista ha creado valiéndose de este brebaje como pigmento y de la cucharilla como pincel.

“El descubrimiento, explica, fue casual”. Tomaba un expreso con un amigo mientras le explicaba su breve estancia en Formentera en el año 98, de la cual volvió embrujado por lagartijas e insectos que allí había conocido. Derramó la taza sobre un papel e, intuitivamente, se puso a dibujar con el café, como si fuese acuarela, y con lo primero que tenía a mano, la cucharilla del café. De allí

nació una idea que, al cabo de poco, a principios del 99, se presentaba al público en la Galería 3ArtBcn. *Insectario*, su primera exposición individual, ofrecía una original muestra de dibujos de insectos, peces, lagartijas y otros bichos que, gracias a la nueva “técnica del café exprés con azúcar”, adquirían una llamativa vitalidad. Hormigas, abejas, mantis religiosa, escarabajos, termitas llamaron la atención de público, críticos y medios de comunicación, no por

el desconcierto de su protagonismo en una muestra artística (nos hemos acostumbrado a ver de todo), sino quizás más bien por la renovada expresividad de su forma, textura y color que imprime el buen hacer del artista con el material empleado: el café y la cucharilla-pincel.

Fue su primera exposición, pero se vendieron una cuarentena de obras. Después vinieron otras muestras en Barcelona, Madrid, Valencia, Friburgo,





en Alemania, y Nueva York. A partir de esta última, empezó a crear algunas esculturas con alambres, muy apropiados para algunos de sus insectos, como los arácnidos, y otros materiales que iba encontrando por ahí. Según Aparici, “también aquí interviene el azar”, pues la mayoría de los objetos con los que compone las esculturas de sus diminutas mascotas son materiales de deshecho que le asaltan.



Parece que el café ha estimulado a Aparici su estilo lineal procedente del mundo del dibujo, enriqueciéndolo de colores sepia con suaves gradaciones de tonalidad que, según explica, ha aprendido con el tiempo a graduar con mayor o menor cantidad de azúcar. Así surgen temas y formas de inspiración “tribal” o “primitiva”, como Africana bombo, con la que presenta la última colección titulada Coffee People, Guerrero o Cinco africanas, donde cinco mujeres bailan con unas enormes tazas de café sobre la cabeza. Algunos de estos temas adquieren una alegre expresión con el añadido de colores simples en sus vestidos, como Africana altiva azul o Cuatro africanas.

En general son obras decorativas, con sentido del humor, muy relacionadas con las otras facetas profesionales como dibujante de carteles, cómics, guionista o director de arte de Miquel Aparici, artista nacido en Barcelona el año 1963 y alumno de la reconocida escuela de arte, Masana.

Los cuadros que ilustran este artículo pertenecen a la colección “Coffee Artwork”. Para más información sobre compra de litografías originales, dirigirse a Compak, www.compak.es

Pol Capdevila